

EXPEDICION CORDILLERA BLANCA 03



MEMORIA DE LA EXPEDICION

20 DE JULIO

Después de que se retrasara un vuelo parte del equipaje, conseguimos llegar a Huaraz (punto de partida de todas nuestras aproximaciones a la montaña) sin más contratiempos.

Ese mismo día conseguimos un cocinero guía y preparamos los bártulos para al día siguiente dirigirnos con un taxi a la quebrada Ishinca en la que realizamos nuestra aclimatación a la altura.

21 DE JULIO

Una vez en el campo base a 4200m, comprobamos que lo del mal de altura no era broma, y que continuos y persistentes dolores de cabeza te quitaban las ganas de subir a ninguna parte.

Montamos las tiendas, cenamos, y a las seis y media de la tarde nos íbamos a dormir.

22 DE JULIO

A pesar de esto, tres de los componentes ascendimos el Urus (5480m) al día siguiente, y por la noche ya remitía un poco los dolores, y pudimos disfrutar más de la cena, puesto que otra de las consecuencias del mal de altura es la falta de apetito, con el gran consumo de calorías que se produce en alta montaña (unas 4000 calorías día).

23 DE JULIO

Este día fue de descanso, y en vez de subir, se descendió hasta 3900m en la caseta del guarda del parque, en donde hay que pagar 20\$ para acceder al mismo, y con el que puedes entrar a todas las demás quebradas del parque nacional del Huascarán.

24 DE JULIO

Nos levantamos a las dos de la madrugada y nos dirigimos al Ishinca, al cual se accede después de una larga aproximación.

El Ishinca de 5500m es un nevado ya de más entidad con una larga travesía por un glaciar agrietado, al que le dimos la vuelta, subiendo y bajando por rutas diferentes.

25 DE JULIO

Muy contentos después de realizar las dos ascensiones y con la tristeza de no poder subir al Tocllaraju, (un nevado de 6035m) una vez aclimatados por falta de tiempo material, nos dirigimos otra vez a Huaraz para esa misma tarde hacer acopio de provisiones en el espectacular mercado de Huaraz, y al día siguiente bien de mañana dirigirnos de nuevo a la montaña, pero esta vez a la que ansiábamos ascender, el Artesonraju.

26 DE JULIO

Ese día la combi particular fue la protagonista. Hora y media de carretera a Caraz, y tres de camino polvoriento y pedregoso, desde los 2600m de Caraz hasta los 4200 de la Laguna Paron, te dejan el cuerpo dolorido. Para acabarlo de arreglar, las noticias no eran de lo más halagüeñas, la gente bajaba harta de días de mal tiempo, con nevadas y fuertes vientos, con lo que la ruta estaba poco menos que intransitable.

Llegamos al campo base avanzado a 4400m y estuvo el resto de la tarde lloviznando, aunque un cambio de Luna presagiaba una mejoría en el tiempo.

27 DE JULIO

Al día siguiente, todavía sin haber podido ver la cumbre del Artesonraju siempre cubierto por nubes, ascendimos hasta el glaciar para instalar el campo 1 a 5100m, el cual después de dejarlo instalado abandonamos hasta el siguiente día que volveríamos a ascender para hacer noche y atacar el pico de madrugada.

28 DE JULIO

Esos eran nuestros planes hasta que a las seis de la tarde del siguiente día entramos en nuestra tienda de altura para dormir, y empezó a soplar un fuerte viento que nos hizo desistir de salir a las doce de la madrugada como teníamos planeado.

29 DE JULIO

Con todo, a las seis de la mañana nos levantamos y nos preparamos para subir ¿a dónde?, Teníamos al lado la vecina Pirámide de Garcilaso, nevado de 5800m y con una ruta de menor dificultad, y cuando ya casi lo teníamos acordado, nos dijimos que al menos una oportunidad

teníamos que darle al Artesón, y dicho y hecho a las ocho de la mañana comenzamos la ascensión de la montaña.

En tres horas nos plantamos en la rimaya después de cruzar tres o cuatro grietas, la superamos y ya solo nos quedaban 700 interminables metros de pared continua entre los 60° y 70° de inclinación en la que solo nos encordamos en cuatro largos de 50m porque veíamos que se ralentizaba mucho la marcha.

Después de nueve horas llegábamos al punto culminante de la ruta en el que la pared cogía una inclinación superior y teníamos que encontrar tramos de hielo. Cual fue nuestra sorpresa que era todo lo contrario, la pared si que estaba más vertical, pero la nieve estaba tan blanda que la progresión era agotadora, puesto que los crampones y piolets no encontraban sitio donde engancharse, y parecía que en cualquier momento se te tragaba la montaña.

Una hora de lucha después nos hacíamos las fotos de rigor en la cumbre del Artesonraju a 6025m sobre el nivel dl mar en medio de una nube a las seis de la tarde, y a las seis y media enganchados al primer rapel encendíamos nuestras frontales para iniciar el descenso.

Después de los dos primeros no conseguimos encontrar ninguna línea de estacas y tuvimos que destrepar la pared guardándonos dos de ellas para poder cruzar la rimaya, la cual una vez

superada y bien encordados cruzamos el peligroso glaciar para llegar a las dos de la madrugada al refugio de la tienda, muy cansados pero muy contentos.

31 DE JULIO

Dos días después estábamos de nuevo en Huaraz para prepara la siguiente aventura, el Huascarán.



DESCENSO DEL CAMPO 2 (a 6.000 m)
DEL INTENTO DE CUMBRE AL HUASCARAN SUR

4 DE AGOSTO

Contando ya con una gran aclimatación, pensamos realizar la ascensión al estilo alpino, o sea, todo lo llevas en la mochila, y todo lo vas transportando de un campo a otro sin ningún tipo de ayuda, llámese burra, arriero o guía de montaña.

La ascensión al nevado Huascarán de 6780m por la ruta normal consta de tres días, del refugio al C1 a 5600m, el C2 a 6000, y el día de cumbre.

6 DE AGOSTO

Nosotros quisimos ser más listos y saltarnos el C2, y atacamos desde el C1 a la cumbre. El intenso frío, -20°, y el cansancio pudieron con casi todos. Tuvimos que descender otra vez y solamente uno de nosotros junto con un grupo de valencianos realizó otro intento.

7 DE AGOSTO

Esta vez si que hubo suerte y después de una terrible noche a 6000m y temperaturas de -20°, donde cuatro personas tuvieron que compartir una tienda de tres, se atacó la cumbre a las cuatro de la madrugada, a la que se accedía después de cuatro horas.

8 DE AGOSTO

Una espectacular bajada fue la culminación del día, puesto que nuestro compañero tenía que descender hasta Huaraz ese mismo día si quería al día siguiente coger el bus que le devolviera a Lima para regresar a España en el vuelo reservado. Y así fue, bajó y pudimos celebrar esa noche la ascensión al Huascarán como si la hubiéramos ascendido todos, no en vano fuimos como equipo y así lo sentíamos.

Reseñar una anécdota y crítica referente al cuerpo de un chileno abandonado a 5600m por la policía de rescate de montaña, cuerpo que se creo en el 98 con todos los medios necesarios y que en la actualidad están más interesados por salir en las fotos que en cumplir con su obligación. Bajaron el cuerpo desde los 6000m hasta una zona donde la montaña vuelve a subir, y allí lo abandonaron durante una semana con el riesgo de que un alud se lo llevara para siempre. También es criticable la historia del chileno, puesto que por lo visto intentó aclimatar al mismo tiempo que subía al Huascarán él solo, con la consecuencia de que le sobrevino la muerte por edema cerebral mientras dormía en el campo 2 a 6000m.

Como nota final, aparte de las montañas de la Cordillera Blanca siempre espectaculares y grandiosas, lo que más nos impactó fue el ritmo de vida de la gente, sus costumbres, su artesanía, su risa, su hospitalidad.

Tuvimos la suerte de tener en nuestras primeras aventuras a una gran persona como cocinero guía, Oscar Coronel, el cual no dudaba en aclararnos cualquier duda sobre su país y al que le enseñamos las bondades de nuestro Jamón Curado cortesía de Embutidos San Vicente. Seguro que todavía sueña con él.

Un saludo y agradecimiento a todas las entidades que han colaborado en éste nuestro sueño;

SPAIN-TIR, FotoCine Escrig, Novodieta, INVESA, MAXIPORC, La Diputación Provincial, El Patronat d'Esports, El Ayuntamiento de Almassora, y El Club Trepca Castellet de:
Manu Renau, Javier López, Alexis Edo, y Arturo Lillo.

EXPEDICION PERU'03

URUS (5430m)

ISHINCA (5580m)

HUASCARAN (6725m)

ARTESONRAJU (6025m)

PATROCINAM:



ZAVIER LOPEZ

MANUEL NENU

ALEXIS EDO

ARTURO LILLO





ESPECTÁCULO. Los escaladores castellonenses estuvieron a punto de ascender la Pirámide de Garcilaso, un nevado visible desde la Laguna Parón.

LEVANTE-EMV

MONTAÑISMO

Entre una nube

La expedición Cordillera Blanca 03, del Trepa Castellet, corona cuatro nevados en Perú

Levante de Castelló, Castelló Manu Renau, Javier López, Alexis Edo y Arturo Lillo tardarán en olvidar la experiencia vivida entre los días 19 de julio y 9 de agosto. La Expedición Cordillera Blanca 2003, organizada por el Club Trepa Castellet, regresó de Perú con todos los objetivos cumplidos: ascender cuatro nevados. La principal dificultad de los escaladores castellonenses fue el Huascarán. El ataque definitivo suele hacerse desde los 6.000 metros, pero el entusiasmo y el buen momento de forma invitó a los montañeros a intentar la escalada desde el primer campo base, situado a 5.600

metros. El resultado, a veinte grados bajo cero y con el cansancio como enemigo añadido, fue negativo. Las secuelas se dejaron notar y únicamente un miembro de la expedición pudo volver a intentar la ascensión con unos valencianos.

Cuatro horas de trabajo extenuante dieron sus frutos. «*Pudimos celebrar la coronación del Huascarán como si la hubiéramos realizado todos. No en vano, afrontamos esta aventura como equipo y así lo sentíamos*», indican los montañeros.

Las dificultades también se presentaron antes de escalar el Artesonraju. Un fuerte viento

LAS CUMBRES

● URUS (5.480 metros). **La principal dificultad de la ascensión fue la obligatoria aclimatación.**

● ISHINCA (5.500 m.). **Una travesía por un glaciar aportó complejidad a la escalada.**

● ARTESONRAJU (6.025 m.). **Un auténtico vendaval y la blandura de la nieve cerca de la cumbre, donde debía haber hielo, causaron estragos.**

● HUASCARÁN (6.780 m.). **Sólo un montañero pudo coronarlo.**

estuvo a punto de frustrar el ataque a la cumbre —se barajó subir a la Pirámide de Garcilaso (5.800 metros)—, pero la decisión de los castellonenses y diez horas de ininterrumpida ascensión permitieron coronar la cima. «*Tuvimos que cruzar varias grietas en el rimaya —hendiduras entre la montaña y el glaciar— antes de atacar paredes con inclinaciones superiores a los 70°. Creíamos que habría hielo y, sin embargo, la nieve estaba tan blanda que apenas podíamos enganchar los crampones y los piolets. Al final pudimos hacernos la típica foto. Eso sí, entre una nube*».